

## 13 DE MARZO, 1932. ANÁLISIS DE DOS NIÑOS.

**Sándor Ferenczi**

Ciertas fases del análisis mutuo representan, de una parte y de la otra, la renuncia completa a toda compulsión y a toda autoridad; dan la impresión de dos niños igualmente asustados que intercambian sus experiencias, que como consecuencia de un mismo destino se comprenden completamente y buscan instintivamente tranquilizarse. La conciencia de esta comunidad de destino hace aparecer a cada uno para el otro completamente inofensivo, alguien en quien se puede confiar con toda tranquilidad. En el origen, el goce de esta confianza era unilateral; el niño gozaba de la ternura y de los cuidados maternos sin contrapartida (verdaderamente este sentimiento maternal del que el niño goza es también una suerte de regresión de la madre al estado infantil). La frialdad intelectual del análisis suscita finalmente una especie de rebelión, con la tendencia a alejarse del analista y a colocar un fragmento de Superyo en el lugar de la potencia exterior. Cumplir su deber y obedecer, observarse y controlarse, parece a pesar de todo más soportable que el hecho de ser gobernado por otros (citar aquí: el niño que se pone él mismo en el rincón para evitar ser castigado). Esta “bondad” y esta obediencia son finalmente también una venganza contra la autoridad a la que le son arrebatadas las armas de las manos.

Después de la decepción experimentada hacia los padres, profesores y otros héroes, los niños se relacionan entre ellos y fundan vínculos de amistad (¿El análisis debe terminar bajo el signo de tal amistad?).

La confesión recíproca de sus propios “pecados”, es decir, una sinceridad de una ingenuidad infantil en lugar del querer ser superior y agradable de los adultos (hipocresía y fanatismo), proporciona al niño y al analizado esta tranquilidad: no es él quien es malo y loco cuando da libre curso a las exigencias pulsionales naturales, sino que son los adultos quienes son deshonestos y ciegos.

Si para la resolución de la amnesia infantil fuese necesaria tal *liberación total del temor* al analista, encontraríamos allí la justificación psicológica del análisis mutuo.

**NECESIDAD DE ELOGIOS**

Una paciente (Dm.) que desde hace bastante tiempo protesta más o menos inconscientemente contra el análisis, dirigiendo su amor y su interés hacia un hombre joven (seguramente esperando que yo la odie por esto, aun sin expresarlo), llega un día espontáneamente con esta proposición: tenía la intención, dice, de renunciar eventualmente a su relación con este hombre que no le convenía y que además era mucho más joven que ella. Se observa a este respecto signos de resistencia que no fueron resueltos hasta que me habló de su decepción de que yo no reconociese la magnitud del sacrificio de sí misma consentido. Le di la razón. Pareció entonces querer buscar las razones de mi negligencia y pudimos constatar que la paciente estaba en estado de resistencia desde hacía tres o cuatro meses. Causa: la historia de sus chismes contra mí y las consecuencias para mí, por parte de Freud entre otros. Desde entonces, dice, estuve más reservado, es decir, irritado y desdénoso; yo habría tomado la cosa demasiado personalmente en lugar de continuar investigando las causas, esto también, causa de la negligencia mencionada antes. Fin de la sesión, en un humor de reconciliación; ella se queda con el sentimiento de que había reencontrado mi confianza, que yo no la traté pues como la había tratado su padre en otro tiempo y también ese profesor, que no hicieron jamás la confesión de su falta a su respecto. Por venganza, describió entonces las cosas de manera más cruel y

más horrible de lo que estaba objetivamente justificado. La hipocresía de los adultos autoriza al niño a la exageración y a la mentira. Si las personas que tienen autoridad fuesen más sinceras, entonces al niño se le ocurrirían espontáneamente propuestas bien intencionadas. Pero cada una de estas afrentas demanda, como una escena entre madre y niño, terminar con una reconciliación y elogios, es decir, con signos de confianza.

**(Sandor Ferenczi. Diario Clínico. Editorial Conjeturales, 1984, p. 91-93).**

*Volver a Selecciones Ferenczianas*

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).